11245

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE MEDICINA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
HOPITAL DE TRAUMATOLOGÍA Y ORTOPEDIA
"VICTORIO DE LA FUENTE NARVÁEZ"
INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL

FRACTURAS IPSILATERALES FEMORALES EVOLUCION CLINICA

TESIS DE POSTGRADO

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE: ESPECIALISTA EN: TRAUMATOLOGÍA Y ORTOPEDIA

PRESENTA:

DR. ELKIN JOSUÈ RUGELES GIL



2003





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dr. RAFAEL RODRÍGUEZ CABRERA.
Director Del Hospital De Traumatología "Dr. Victorio De La Fuente Narváez".
Instituto Mexicano Del Seguro Social.
PROFESOR TITULAR DEL CURSO DE POSTGRADO ORTOPEDIA
TRAUMATOLOGÍA

Dr. ALBERTO ROBLES URIBE.

Director Del Hospital De Ortopedia "Dr. Victorio De La Fuente Narváez" Instituto Mexicano Del Seguro Social.

JEFATURA DE DIVISIÓN DE EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN.
Dr. GUILLERMO REDONDO AQUINO.
HOSDITUL DE TRUMPALACIÓN "Dr. Victorio De La Euente Narváez".

Hospital De Traumatologia "Dr. Victorio De La Fuente Narváez" Instituto Mexicano Del Seguro Social.

Dr. ENRIQUE ESPINOSA URRUTIA. Hospital De Ortopedia "Dr. Victorio De La Fuente Narváez" Instituto Mexicano Del Seguro Social.

JEFATURA DE ENSEÑANZA.

Dr. ROBERTO PALAPA GARCIA.

Hospital De Traumatología "Dr. Victorio De La Fuente Narváez".

Instituto Mexicano Del Seguro Social.

Dr. ENRIQUE GUINCHARD Y SÁNCHEZ.
Hospital De Ortopedia "Dr. Victorio De La Fuente Narváe."
Instituto Mexicano Del Seguro Social.

ASESOR DE TESIS.

Dra. FRYDA MEDINA RODRIGUEZ

Medico Adserito Al Servicio De Fracturas Expuestas

Hospital De Traumatologia "Dr. Victorio De La Fuente Narváez"

Instituto Mexicano Del Seguro Social.

PRESENTA

Dr. ELKIN JOSUÉ RUGELES GIL. Medico Residente De Cuarto Año De La Especialidad De Onopedia Y Traumatologia/ Conjunto **Fixe para la compe**dia Y Traumatologia "Dr. Victorio De La Fuente Nara

Conjunto Post ralind De Ortopedia Y Traumatología "Dr. Victor Instituto Negro de Del Seguro Social."

SUBDIVISIÓN DE ESPECIAL ACIÓN DIVISIO: DE ESTUDIOS E POSGRADO FACULTAD DE MEDICINA U.N.A.M.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Xesus

DEDICATORIA

- A mi madre que es mi ejemplo de desarrollo y el faro que con la ayuda de Dios me seguirá guiando por el resto de mi vida.
- A mi esposa a quien su amor por mi, le dio el valor de dejar a su familia en nuestro país, sabiendo que soportaria la soledad de un departamento en un país extraño.
- A mis hijos por que son el estimulo que dia a dia me impulsa a superarme y tratar de ser cada vez mejor.
- A la familia de mi esposa por el amor y la protección que siempre nos han brindado y por permitirme ser parte de su familia.

- A rodos los maestros que conoci en el hospital porque gracias a ellos para mi se abrieron las puertas del maravilloso mundo de la ortopedia.
 - Muy especialmente a la Dra. Fryda por su paciencia y sobre todo por entender que la ortopedia me fascina, pero que mi familia es mi pasión.



INDICE

I - INTRODUCCIÓN		4
2 MARCO TEORICO		10
3 OBJETIVOS		1.5
4 MATERIAL Y METODOS		16
5 RESULTADOS		18
6 DISCUSIÓN		27
7 CONCLUSIONES		-30
8 REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS		33
9 ANEXOS:		
1- FICHA DE RECOLECCION DE DATOS		37
2- CUADRO RESUMEN DE MANEJO Y EVOLUCION	١.,	39
3- CASOS ILUSTRATIVOS		40

1.- INTRODUCCIÓN:

Las fracturas ipsilaterales de fémur, son lesiones con dos trazos de fractura (bifocal), de la cadera y de la diáfisis femoral del mismo lado, son lesiones poco frecuentes(10), que generalmente ocurre en pacientes politraumatizados en quienes la lesión resulta de trauma de alta energia, característicos de colisiones, atropellamientos y caidas de altura accidentales o por prácticas de deportes extremos (15,29,28,33,1), siendo las víctimas por lo regular jóvenes, predominantemente hombres, con lesiones múltiples asociadas graves que afectan a diversos órganos de la economía que ponen en peligro la vida del paciente (1,11) y en quienes las maniobras de asistencia primaria son prioritarias y por lo tanto desvian la atención hacia las fracturas más evidentes como la fractura diafisiaria femoral dando como resultado que las fracturas de cadera puedan pasar inadvertidas, lo cual ocurre hasta en un 30%,(29,28,1,11). Las fracturas abiertas son poco frecuentes, como tampoco son frecuentes los sindromes compartimentales, pero ambas son complicaciones que aumentan la morbilidad de la lesión si no se establece un diagnóstico y un tratamiento urgente.

La incidencia de este tipo de lesiones es aproximadamente del 2.5 a 6% de las fracturas del femur(8.11); la linea de fractura casi siempre es vertical y no está desplazada, o minimamente desplazada en 26% a 59% de los casos. La fractura de la diáfisis es siempre a la mitad y abierta, y o comminuta en el 47% a 67% de los casos, según se reporta.(33).

Actualmente han sido descritas por numerosos autores y la incidencia se ha incrementado por encima del 6% debido a que hay mejores esfuerzos para su diagnóstico, mejor conocimiento de la lesion, mejores esfuerzos de resucitación y se han incrementado el número de sobrevivientes multilesionados, esto gracias a los programas de ATLS que han incrementado esta supervivencia de politraumatizados. (1.15.22).



El diagnóstico de dichas lesiones es clínico y radiográfico donde la sintomatologia de la cadera a su ingreso puede estar enmascarada por inconsciencia para declarar el dolor de la cadera y posteriormente continua enmascarada por el dolor a la movilidad del miembro pélvico afectado considerando la fractura diafisiaria como causa primaria de dicho dolor, limitando la sospecha de lesión de cadera asociada y el estudio radiográfico preoperatorio deberá incluir una proyección antero posterior y una lateral de todo el fémur, incluyendo la cabeza femoral, el cuello femoral, diáfisis y la rodilla, radiografías anteroposterior de ambas caderas con rotación interna de 15°, Tomografía Axial Computarizada o Resonancia Magnética.(31)

Los patrones de fractura que se generan son principalmente comminutas y/o expuestas a nivel de 1/3 medio de diafisis y la localización femoral proximal es basicervical en el 62%(1).





Existen dos complicaciones mayores de este tipo de lesiones, la osteonecrosis de la cabeza femoral y la no-unión del cuello, resultado de desplazamiento inicial o mala reducción subsecuente, evidenciando así un alto porcentaje de no-unión en varo de la cabeza femoral, (31) por lo que el tratamiento del cuello es prioritario, la tasa de osteonecrosis está en un rango del 4% al 22%, la tasa de unión es alta y está relacionada con la reducción anatómica y estable.(33.1.21).

La incidencia reportada de necrosis avascular en fracturas ipsilaterales del fémur y diáfisis femoral es del 5.1% siendo menor que en las fracturas aisladas del cuello femoral, la cual es de 10% (1). Esto debido a las siguientes razones: primero la fuerza del trauma es disipada en la fractura diafisiaria, segundo un gran porcentaje de las fracturas son basales y las fracturas del cuello no están desplazadas y tercero una diferencia en el patrón del trazo de fractura del cuello.



La clasificación de Cook las divide en fracturas del cuello o pertrocantéricas más diáfisis estable o diáfisis inestable.

La clasificación de la AO representa un sistema de clasificación detallada y aceptada que puede ser de mucho beneficio, esto puede permitir comparar efectivamente los resultados de diferentes centros y así establecer un protocolo de manejo a fin de minimizar las complicaciones. Las fracturas AO B2.1 (Basicervicales) son las más frecuentes en un 62%, las AO B2.3 transcervicales le siguen en frecuencia (26).

Según se valora en los cuadros 1 y 2 y la figura 1.

🛅 Segmento 31	Fémus Proximal.
	ctura area trocanterea.
] 31-A1	Pertrocantérea simple.
	Pertrocanterea muttitragmentaria.
31-A3	Interrocantérea
: 31-B. Fra	ctura del cuello.
31-B1.	Subcapital poco desplazada
—31-B2	Fractura transcervical
— 31-B3.	Subcapital, no impactada y desplazada.
31-C. Fra	ictura de la cabeza.
— 31-C1.	Con desplazamiento.
—	Con depresión.
—	De la cabeza y del cuello.

CUADRO I, CLASIFICACION AO DE FRACTURAS PROXIMALES DE FÉMUR.



32-A. Fractura simple.	
32-A1. Espiroidea.	
32-A2. Oblicua.	
32-A3. Transversa.	
32-8. Fractura en cuña.	
32-81. Espiroidea.	
32-B2. De flexión.	
32-B3. Fragmentada.	
32-C. Fractura compleja.	
32-C1. Espiroidea.	
32-C2. Segmentaria.	
32-C3. Irregular.	
more a company to all the control of	
32-A Fémur diáfisis, fractura simple	32-C Fémur diáfisis, fractura compleja
32-A Fémur diáfisis. fractura simple	
AT SUPPRINTED AT	
A2	C: esprodes C2 segritarian o bides

FIG. I CLASIFICACION AO DE FRACTURAS FEMORALES PROXIMALES Y DIAFISIARIAS

B" en cuña espiriodea 52, en cuña de fibricon 53 en cuña con fragmentacion

> TESIS CON FALLA DE ORIGEN

. Bt subcapita, con despacamento leve

EC transcevica ES Subcapia, despiazado Е3

Finalmente en la valoración integral del paciente luego de la estabilización quirúrgica, hay que considerar las lesiones concomitantes a la rodilla y se han reportado estudios se ha reportado se evidencia de resonancia magnética a los pacientes con este tipo de fractura, donde pueden llegar a presentar hasta un 27% de lesión meniscal, predominantemente en el menisco medial, lesión del colateral medial, la cual fue el sitio mas frecuente de lesión ligamentaria seguido de la lesión del Ligamento Cruzado Posterior y 50% tuvo lesión del mecanismo extensor, pudiéndose valorar incluso fracturas ocultas del platillo tibial y lesiones patelares, por lo que se recomienda como estudio complementano en el tratamiento posquirúrgico, puesto que revela hallazgos insospechados a la valoración clínica de la rodilla.(3).

La meta de todo plan de tratamiento debe ser la reducción anatómica de la fractura del cuello y la fijación estable de ambas fracturas, de modo que el paciente pueda ser movilizado lo mas pronto posible e inicio de la rehabilitación temprana a los primeros datos de consolidación de las fracturas.



2.- MARCO TEORICO:

- ANATOMIA DE LA REGION

El fémur proximal, consiste en la cabeza, el cuello y los dos trocánteres, la cabeza femoral, cubierta por cartílago articular, forma aproximadamente dos tercios de una esfera, y se une con el cuello a nivel del surco subcapital. La fosita del ligamento redondo, situada ligeramente por debajo y por detrás del centro cefálico, sirve de sitio de inserción al ligamento homónimo, y carece de recubrimiento cartilaginoso. El cuello del fémur es, tanto desde el punto de vista estructural como evolutivo, una continuación proximal del cuerpo, aunque se dirige medialmente con un ángulo de aproximadamente 125°, con variaciones menores. Siendo habitualmente mas obtuso en los varones que en las mujeres.

El plano de los cóndilos distales del fémur y el del eje del cuello representan el ángulo de declinación o de anteversión femoral que en promedio es de 14°, con variaciones considerables.(27)

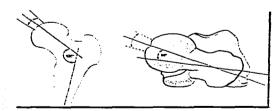


FIG.2-. ANGULOS CERVICODIAFISIARIOS Y DE ANTEVERSION FEMORAL.

En la región proximal el cuello se extiende hacia afuera en forma de abanico para sostener la cubeza, y en la distal también se expande para incorporar el trocanter mayor, su creste y el

trocanter menor, la cabeza sobresale del cuello en todas las direcciones, pero de manera mas pronunciada en su cara mas posterior.

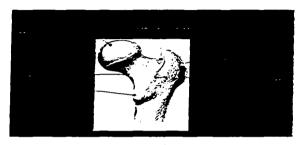


FIG.3- ANATOMIA REGION PROXIMAL DE FÉMUR.

El cuello está comprimido en sentido anteroposterior y mide aproximadamente 25 mm en comparación con el diámetro vertical, que mide entre 30 y 35 mm. El diámetro del cuello representa sólo el 65% del diámetro ecuatorial de la cabeza; esta relativa constricción del cuello junto con la cabeza permiten una mayor extensión del movimiento articular, sin compresión marginal o luxación. La porción superolateral de la epífisis cefálica carece de componente articular pero por ella discurren importantes canales vasculares desde la cabeza femoral y hacia ella.

La proyección del trocanter mayor, una epifisis de tracción típica, incrementa la acción de los aductores de la cadera (glúteos mediano y menor) mediante un aumento de longitud de sus brazos de palanca.

El calcar femoral descrito desde 1874 por Merckel como una placa de hueso vertical y laminada e intraósen, que se irradia lateralmente desde la corteza interna en dirección de la



línea de trifurcación externa y provee un apoyo importante a la cabeza femoral durante el soporte de peso.

La irrigación arterial del fémur esta dada por:

- 1.- Las arterias circunflejas femorules interna y externa y forman el anillo arterial extracapsular que rodea el cuello femoral.
- 2.- Las ramas cervicales ascendentes del anillo arterial extracapsular se dirigen hacia la superficie del cuello femoral y se dividen para formar las ramas metafisiarias y epifisiarias.
- 3.- El anillo arterial intraarticular en el surco subcapital rodea la cabeza femoral.
- 4.- Las arterias del ligamento redondo se originan de las ramas de la arteria obturatriz que pasan por debajo del ligamento acetabular transverso hacia el interior del ligamento redondo.(27).



FIG.4. IRRIGACION ARTERIAL REGION PROXIMAL DE FEMUR

ANATOMIA DE SUPERFICIE:

La punta del trocánter mayor se corresponde normalmente con el nivel de la articulación de la cadera, y la elevación trocantérea es una de las manifestaciones más comunes de anormalidad articular. El estiramiento de los músculos de la pata de ganso muestra la línea del tabique intermuscular externo del muslo, mediante un surco bien marcado que se extiende desde el borde inferoexterno del glúteo mayor hasta la porción externa de la articulación de la rodillas. Este tabique señala la unión del cuadriceps, inervado por el Nervio Crural, con el biceps, inervado por el ciático y sus ramas. También indica un área de abordaje quirúrgico seguro para el cuerpo femoral.

Los limites de movimiento comúnmente aceptados en la articulación de la cadera, sugeridos por la Academia Norteamericana de Cirujanos Ortopedistas, se enumeran a continuación. Sin embargo, estos valores deben considerarse sólo como estimaciones generales que disminuyen progresivamente con los años. La posición anatómica de extensión se considera como 0°.

MOVIMIENTO	ARCO DE M	OVILIDAD
	CADERA	RODILLA
FLEXION	110° A 120°	130°
EXTENSION	20° A 30°	10c
ABDUCCION	40° A 50°	NO TIENE
ADUCCION	20° A 40°	NO TIENE
ROTACION EXTERNA	45° A 50°	10°
ROTACION INTERNA	25° A 45°	10°



BIOMECÁNICA DE LA FRACTURA:

El mecanismo de producción se describe como una fuerza de compresión longitudinal o axial sobre el férmur, estando la cadera en flexión y abducción produciendo la fractura de la diáfisis y la impactación de la cabeza femoral contra el acetábulo provoca la fractura de la región proximal del férmur por continuidad de la energía. Esta fuerza axial genera compresión medial y tensión lateral que es captada por el hueso y se libera en forma explosiva resultando generalmente en una fractura comminuta al nivel de la diáfisis, posteriormente ocurre la fractura frecuentemente vertical, producto de una energía residual con un escaso desplazamiento y daño minimo de las partes blandas a nivel cervical (33,22).

Si la cadera es adducida al momento del impacto, puede resultar en luxación de la cadera o fractura-luxación; si la cadera es abducida, la cabeza no puede luxarse y si toda la energia no puede disiparse al crearse la fractura diafisiaria, puede resultar una fractura del cuello fermoral, la alta incidencia de lesiones asociadas de la rodilla (fractura de rótula hasta en un 25%, fractura de anillo pélvico y acetábulo (33,21) con esta lesión apoyan esta hipótesis y puntualizan la importancia de considerar estas lesiones asociadas para la evaluación clínica del paciente.



3.- OBJETIVOS DEL ESTUDIO:

a.-OBJETIVO GENERAL. Conocer la evolución de los pacientes con fractura ipsilateral de fémur tratados en el HTVFN.

b.-OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- Conocer la prevalencia de las fracturas ipsilaterales de Fémur.
- Conocer el lado afectado, tipo de fractura cervical y el tipo de fractura diafisaria, para definir el tipo de fractura ipsilateral que presentan los pacientes.
- Conocer los tipo de tratamiento empleado para las fracturas ipsilaterales, en el H.T.V.F.N.
- Analizar los resultados postoperatorios tempranos y tardios en relación al tipo de tratamiento utilizado.
- Conocer las complicaciones de este tipo de fractura.



4.-MATERIAL Y METODOS:

a.- DISEÑO:

Retrospectivo, transversal simple, descriptivo, observacional.

b.- SITIO:

Hospital de Traumatologia Victorio de la Fuente Narváez, servicio de fracturas expuestas y polifracturados

Nivel de Atención: tercer nivel de atención.

c.- PARTICIPANTES (O PACIENTES):

Pacientes con fractura ipsilateral de Fémur que ingresaron y fueron manejados en el HTVFN durante el periodo comprendido entre Enero del 1996 a Diciembre del 2001.

d.- TÉCNICA DE MUESTREO:

El investigador acudió al servicio de archivo clínico para recabar los datos de los pacientes que hubieren ingresado con el diagnóstico de fractura ipsilateral de fémur. Tratando de obtener a la mayoría de los pacientes.

e.- ESPECIFICACIÓN DE LAS VARIABLES.

Variable independiente:

- Pacientes con fractura ipsilateral de fémur. tratados quirurgicamente en el HTVFN

Variable dependiente:

- La evolución clinica.

£- CRITERIOS DE INCLUSIÓN:

- Derechohabientes del I.M.S.S.
- Mayores de 15 años menores de 70.
- Que presenter fractura de cadera y diafisis femoral.

- Que se le haya practicado cirugía en el HTVFN.
- Que la osteosíntesis sea suficiente y adecuada.

g.- CRITERIOS DE NO INCLUSION:

- No derechohabientes del I.M.S.S.
- Menores de 15 años y mayores de 70 años.
- Que se hayan operado fuera de la Unidad.
- Con expediente incompleto.

h.- CRITERIOS DE EXCLUSIÓN:

- Muertos en el transcurso del estudio.

i.- INTERVENCIONES

SISTEMA DE CAPTACIÓN DE LA INFORMACIÓN.

La información se captó en hojas que se diseñaron especialmente para este estudio y que aqui se ilustran en el anexo I.

i.- MEDICIONES.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LA INFORMACIÓN QUE SE OBTENDRÁ.

La información obtenida se sometió a análisis estadístico simple, con variables de tendencia central.

L- RECURSOS:

a.- RECURSOS HUMANOS QUE SE UTILIZARÁN.

El propio investigador y los expedientes de los pacientes que cumplieron los criterios de inclusion de este estudio.

b.- RECURSOS MATERIALES QUE SE EMPLEARÁN.

Recursos propios de la institución.



5.-RESULTADOS

En el periodo comprendido de Enero de 1996 a Diciembre del 2001 se encontró en los archivos del servicio de fracturas expuestas y polifracturados del HTVFN que 38 pacientes se registraron con fractura ipsilateral de fémur correspondiendo al 5.8 % del total de pacientes que ingresaron en este periodo, al servicio con fractura del femur (645 pacientes).

De estos unicamente fue posible valorar el expediente de 16 pacientes, los restantes no se incluyeron en el estudio por estar su expediente incompleto o no encontrarse, de los estudiados se encontró: que 10 fueron del sexo masculino y 6 femenino correspondiendo al 62.5% y 37.5% respectivamente. La edad promedio fue de 35 años con un rango de 22 a 70 años y teniendo 11 pacientes (68.7%) dentro de la 3° y 4° década de la vida, 2 pacientes (12.5%), entre la 5° y 6° década y los 3 pacientes restantes (18.7%) por arriba de la 7° década. Cuadro 3.



CUADRO 5.- DISTRIBUCIÓN POR GRUPOS DE EDAD DE LA LESION.

En 13 pacientes (81%), las lesiones fueron generadas en la via pública en donde 8 pacientes sufrieron la fractura consecuente a choque de auto. 2 por caida en moto y 3 atropellado. Según se valora en el cuadro 4.

CAUSA DE ACCIDENTES EN LA VIA PLELICA



EICHOOLE EMOTO EIATROPELLADO

CUADRO 4.- CAUSA DE ACCIDENTES OCURRIDOS EN LA VIA PUBLICA,

Las demás causas de fractura fueron 2 por accidente laboral por caidas de altura y uno en el hogar en paciente anciano por de caida de su propia altura condicionada principalmente por osteoporosis.

En cuanto al estado de sobriedad al ingreso se registra que 14 pacientes el 87.5% se encontraban sobrios y solo 2 pacientes el 12.5% ingresaron con datos de intoxicación etilica. En relación a la hora en que se presenta la fractura se valora que en 9 de estos pacientes (56.2%) ocurrió durante la noche (7pm-7am) y solo en 7 (43.8%) ocurrió durante el día (7am-7pm).

Para el tiempo transcurrido desde su ingreso a la fecha quirúrgica se dividió en 3 grupos. (cuadro 5).

DIAS TRANSCLUTICOS ENTRE E. INGRESO Y CIRLIGIA

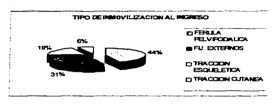




E A 1-3 DIAS MB 3-7 DIAS DICMAS 7 DIAS

CUADRO 5.- DIAS TRANSCURRIDOS ENTRE INGRESO Y CIRUGIA.

El promedio fue de 7.2 días desde el ingreso a la fecha quintrgica con un rango de l a 17 días, operándose el 50% después de la primera semana, tiempo durante el cual se estabilizó temporalmente con férula pelvi-podálica en un 44% (7 pacientes), fijadores externos 31% (5 pacientes), tracción esquelética en el 19% (3 pacientes) y cutánea en 1 paciente (6%), según se describe en el cuadro 6.



CUADRO 6.- TIPO DE INMOVILIZACIÓN AL INGRESO.

En su ingreso inicial los pacientes cursaron con un promedio de 24.7 días de estancia hospitalaria por paciente con un rango de 10 a 57 días, los tiempos de estancia al primer ingreso se describen en el cuadro 7.



CUADRO 7.- TIEMPO DE ESTANCIA AL PRIMER INGRESO.

En relación a tipo de fracturas que presentaron se encontraron 9 fracturas del lado derecho y 7 del lado izquierdo, correspondiendo al 56 y 44% respectivamente.

Las fracturas proximales correspondieron principalmente al tipo 31B2 con 62% (10 pacientes) de la AO, seguidas de las 31A1 con 38%, (6 pacientes) ver cuadro 8.



CUADRO 8.- TIPO DE FRACTURAS PROXIMALES.

De las fracturas diafisiarias solo 3 fueron expuestas correspondiendo a un 19% de la serie y 11 fueron multifragmentadas correspondiendo al 56% y solo 2 de trazo simple De estas un alto porcentaje correspondieron a fracturas en 1/3 medio de diáfisis. Ver cuadro 9.



CUADRO4 - TIPO DE FRACTURAS DIAFISIARIAS.

En relación al manejo realizado a los pacientes se encontró multiplicidad de implantes sin parámetros claros, condicionado por falta de protocolo de manejo, falta de recursos hospitalarios, el tipo de fractura y las condiciones generales de salud depletadas en este tipo de pacientes, así como las otras lesiones que presentan dichos pacientes, lo cual aumento los días de estancia hospitalaria y la necesidad de reintervenciones quirúrgicas, según se valora, en el anexo 2 cuadro resumen.

Dentro de las patologias asociadas encontramos que 6 de estos pacientes(37.5%) presentaron traumatismo craneoencefálico entre G1 y solo uno tuvo G11 con escalpe asociado el cual se sutura y no requieren manejo adicional por neurocirugía.

Dos pacientes (17%), presentaron dermoabrasiones faciales sin deformidades subsecuentes; igualmente 2 pacientes (12.5%), presentaron trauma torácico y fracturas costales asociadas, requiriendo uno de estos sonda de Pleurostomia por Neumotorax, el cual evolucionó hacia la mejoria con dicho manejo.

En 4 pacientes (25%), se registra traumatismo abdominal cerrado que se manejo conservadoramente en 3 casos y uno requirió de laparotomia para reparación de lesión vesical, con formación de fistula urinaria posterior que no requirió de mas intervenciones quirúrgicas este paciente además presentó una fractura asociada de rama ilio e isquiopubica del mismo lado de la lesión, igualmente de manejo conservador con adecuada evolución.

Otro paciente presentó hematoma escrotal el cual se manejó conservadoramente por parte de urología.

Cinco pacientes (33%), presentaron fractura del miembro torácico tres de ellos de húmero (y uno de estos expuesta), otro de radio, y uno de cubito y todos requirieron de manejo quirúrgico.

A nivel de miembros pélvicos se encontró lesión en 5 pacientes (53%), tres con fractura de tibia, que requirieron manejo quirúrgico adicional una de estas fue diafisiaria expuesta y a la evolución se detectó seudoartrosis la cual se manejó y consolidó finalmente. El otro paciente de estos tuvo fractura de meseta tibial y lesión de ligamentos cruzados y evolucionó con artrosis de rodilla y al momento se encuentra como candidato para artroplastia de rodilla. Otro presentó segmentaria de tibia ipsilateral manejada con UTN, y otros dos pacientes presentaron fractura de fémur controlateral, una de estas expuesta manejadas quirúrgicamente.

Dos pacientes (12.5%) presentaron fractura de pelvis asociada del mismo lado de la fractura a nivel de ramas illio e isquiopubicas ambas de manejo conservador, ninguno tuvo fractura de acetábulo

Seis pacientes presentaron seudoartrosis a nivel del fémur (37.5%) y no se evidencia relación alguna con implante específico puesto que fueron 6 pacientes y de estos uno fue manejado con fijadores externos a diáfisis, uno con clavo Gama, otro con placa DCP ancha de 9 orificios, otro con Universal de tibia retrogrado y tornillos de esponjosa, uno con técnica UFN Miss a Nail y otro UFN Hoja espiral. Todas fueron manejadas quirurgicamente con cambio del implante en el caso de la placa DCP y el clavo Gama y con desbridamiento y TAIO en los demás pacientes los cuales finalmente se registra la consolidación diafisiaria en un rango de 8 a 15 meses.

No fue posible registrar datos de evolución funcional de los nacientes puesto que las notas de valoración de consulta externa no llevan un orden adecuado en el sentido de que



no se registra datos mínimo para seguimiento del paciente como tiempo de evolución, hallazgos a la valoración radiográfica, con parámetros objetivos de consolidación o deformidades, y rangos de arcos de movilidad de las articulaciones comprometidas para la valoración funcional.

Durante el seguimiento clínico de los pacientes se evidencia que todos tuvieron la necesidad de otras cirugias las cuales se clasificaron consecuentes a la fractura (recambio de material de síntesis, desbridamientos por infección en las fracturas expuestas o TAIO en las seudoartrosis) o a otro tipo lesiones asociadas (manejo de fracturas asociadas o sobre infección en otro sitio por lesión a tejidos blandos o por fracturas).

En promedio requirieron de 3 cirugias adicionales para la fractura por paciente fluctuando en rangos de 1 a 7. Consecuente a otras lesiones se evidencia una reintervención adicional en promedio, fluctuando de 0 a 3 intervenciones por paciente. Y en relación a reintervenciones por infecciones a otros níveles se valora que el promedio de cirugias fue de 2 pero este dato no es muy aplicable al grupo puesto que un paciente que requirió de 12 reintervenciones por infección, que no fue especificamente en el sitio de la fractura si no en la zona de inserción de clavo de tracción esquelética transtibial colocado en otra institución como parte del manejo inicial.

Y en total las intervenciones quirúrgicas que requirieron fue en promedio 5.3 por paciente con un rango de 1 a 16. Evidenciando que esta no es una fractura de fácil manejo y que no se tiene un estándar de oro en cuanto al manejo quirúrgico como se presenta con otro tipo de fracturas y que además requiere de manejo integral por las lesiones asociadas tanto a tejidos blandos como a sistema músculo esquelético general, a esto se une las múltiples hospitalizaciones que presentan dichos pacientes que en promedio fue de 2.2, con un rango de 1 a 5 por paciente y donde se clasificaron en 3 prupos, donde el grupo A(1 a 2

hospitalizaciones) y correspondió a 10 pacientes equivalente al 62.5%, el grupo B (de 3 a 4 hospitalizaciones) correspondió a 5 pacientes equivalente al 31.2% y un grupo C(de 5 o mas hospitalizaciones), donde solo hubo un paciente y correspondió al 6.3%.



CUADRO 10.- REHOSPITALIZACIONES DURANTE LA EVOLUCION.

Sumados el total de días estancia hospitalaria durante todos los ingresos vemos que en promedio fue de 28.5 por paciente con un rango de 13 a 59 días, lo que nos confirma al correlacionarlo con las reintervenciones que la gran mayoria de los pacientes con este tipo de fractura no solo el manejo inicial es suficiente para llevar el paciente a la mejoria si no que a la evolución clínica por la consulta externa luego de su egreso de la primera hospitalización, se detecta la necesidad de realizar modificaciones al manejo en cuanto se presenten complicaciones del tipo sobre infección, perdidas de reduccion, retardos de consolidación o seudoartrosis en el foco de fractura o complicaciones con las lesiones asociadas en extremidades adyacentes o en otros órganos de la economía.

A la evolución final de estos pacientes se evidencia: 11 pacientes (68.5%) fueron dados de alta y enviados a rehabilitación para reeducación de la marcha y fortalecimiento muscular por hipotrofia de cuadriceps y que tenían consolidación completa. Ver anexo 3.

Otro paciente se valoro luego de plastia de ligamentos cruzados por inestabilidad ventromedial, mostrando desgaste articular y se plantea que a corto plazo va ha requerir manejo protésico para dicha rodilla, este fue el paciente que presentó el proceso infeccioso en el sitio de inserción de clavo transtibial para tracción esquelética.

Un paciente que ya ha consolidado se programará para retiro del clavo por estar protruyendo a nível del trocánter y otro ya se ha retirado por la misma condición.

En dos pacientes el diagnóstico inicial pasó desapercibido y al control postquirúrgico del enclavado diafisiario se detecta la fractura de la cadera por lo que se hace necesario reintervenir colocando en uno, tornillos de esponjosa y en el otro haciendo el cambio de implante por un clavo gama, ambos con evolución posterior hacia la mejoria y ya dados de alta, sin datos de osteonecrosis.

Un paciente que tuvo una fractura subtrocantérica alta y amputación supracondilea traumática que se manejó con clavo universal de tibia para estabilización subtrocantérica a nivel femoral proximal y fue dado de alta a la evidencia de consolidación proximal y adecuada cicatriz del muñón de amputación.

Uno de los que quedo en control fue reintervenido por seudoartrosis por fractura de placa diafisiaria y adecuada consolidación a nivel proximal, a la valoración de la evolución se encontró adecuada consolidación y solo está a la espera de nueva valoración para alta.

Otro se valora en los controles con deformidad en varo de cadera con adecuada consolidación y pendiente de valorar alta.



6.-DISCUSIÓN

El tratamiento de las fracturas ipsilaterales es dificil y por lo mismo existen muchos protocolos para el manejo de estas fracturas, se han descrito cerca de 60 métodos recomendados para el manejo de estas lesiones concomitantes, pero no existe un consenso con respecto al tratamiento óptimo de estas fracturas complejas. Y se plantea desde el uso de tracciones hasta la osteosintesis de ambas fracturas (6,8).

Desde Kimbrough en 1961 se han descrito diversos tratamientos como la tracción esquelética, estabilización temprana la fractura proximal con clavos de Knowles y Kunstcher retrógrado para la fractura diafisiaria, clavos al cuello de Smith Petersen en el extremo proximal y clavo de Kuntscher a la diáfisis del fémur, clavo de Knowles mas tracción esquelética o con espica de yeso, tornillos de esponjosa y placas; placas anguladas para el cuello y placa a la diáfisis; tornillos de esponjosa y clavos de Kuntscher retrógrados; tornillos para compresión más placa para la cadera con clavo anterógrado usando el clavo de Ender para la fractura del fémur. Hasta clavo de reconstrucción tipo Russell-Taylor y Gama. (15,32,29,14,12,28,24,4,2.7,13,18,19).

Resulta controversial debido a cual fractura tiene prioridad de manejo sin interferir con el tratamiento óptimo de la otra. La mayoria de los investigadores sugieren que el cuello deberia ser prioritario sobre la diáfisis. Esto se hace para evitar desplazamiento adicional de la fractura del cuello y una necrosis avascular. (20,33) además que se han reportado mas complicaciones especificamente reintervenciones y seudo artrosis en la fijación de la cadera.

Igualmente existe controversia sobre los métodos de fijación interna de la fractura diafisiaria. La mayoría de los autores sugieren fijación similar a la utilizada para las fracturas aisladas de la diáfisis femoral. (21) Las ventajas del tratamiento cerrado de las fracturas con clavos bloqueados ha sido bien documentada. La placa para la diáfisis fue asociada con una mayor incidencia



reportada de infección y seudoartrosis (16). Los clavos no bloqueados, el fresado endomedular y la fijación con clavo fueron complicadas por mal alineación rotatoria y acortamientos. Desde los reportes publicados después de los 80s no se ha encontrado suficiente evidencia de que el enclavado sea mejor que la placa. Hay reporte de casos con manejo de placa y tornillos o placa y DHS sin datos de infección o seudo artrosis. (33, 1, 21, 9, 8).

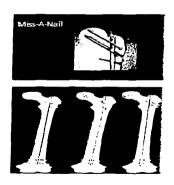
El tratamiento quirúrgico es técnicamente demandante donde la fijacion prioritaria de la fractura del cuello debe ser idealmente antes de la inserción de un clavo intra medular, pero a su vez esto incrementa la dificultad del la inserción del clavo. La fijación con placa y tornillos y/o placa DHS para las fracturas ipsilaterales es técnicamente mucho más fácil que el uso de clavos intra medulares con tornillos o clavos de reconstrucción. Este método además proporciona consolidaciones adecuadas y baja tasa de complicaciones conformándose en un buen método para los cirujanos menos experimentados (9.8), esto según refiere en la literatura pero en nuestro hospital se manejo con 2 pacientes uno de los cuales evolucionó bien sin necesidad de reintervenciones y sin complicaciones pero en otro se presentó ruptura de la placa por fatiga y seudoartrosis consecuente con la necesidad de recambio de implantes a UFN con adecuada evolución posterior.

Actualmente es recomendable la cirugia mínima invasiva a diáfisis con técnica MIPO (Minimal Invasive Plate Osteosynthesis) y tornillos de compresión axial percutaneos al cuello. A pesar de que la clasificación de la AO se ha estandarizado mundialmente ya que valora la gravedad de la lesión y sirve de base para establecer tratamiento y el pronóstico funcional de la lesión, no se ha optado en nuestro hospital como oficial para registrarla en los pacientes a su ingreso lo que limita la confiabilidad en cuanto a clasificación de las fracturas de cualquier estudio prospectivo a futuro, y probablemente en parte a esto se debe la multiplicidad de manejos vistos en los pacientes de! estudio.



Por lo que seria conveniente adoptar dicha clasificación para un facilitar la elaboración de trabajos de investigación en el hospital.

De lo valorado en cuanto al manejo de estas fracturas en el hospital se encuentra que no hay un protocolo de manejo estandarizado y probado que garantice una adecuada evolución elínica y mejoría clara hacia la consolidación efectiva y recuperación funcional completa, sobre lo cual debe intervenirse con la elaboración de un protocolo de manejo para este tipo de fractura bajo el principio biomecánico de Tutor Intraoseo mas sostén y tracción axial el cual nos lo brinda la Técnica UFN Miss a Nail, clavo gama, o Russell Taylor de reconstrucción, que tanto a nivel de la literatura mundial como en lo valorado en este estudio es la que mas seguridad nos brinda para una adecuada consolidación con un mínimo de complicaciones y adecuada funcionalidad posterior para el paciente.





FIGURAS: IMPLANTES INDICADOS EN EL MANEJO DE ESTE TIPO DE FRACTURAS.

7.- CONCLUSIONES

- 1- La prevalencia de estas fracturas en nuestro hospital en relación al total de fracturas de fémur es de 5.8% del total de fracturas de fémur ingresadas, acorde a la literatura mundial que va del 2.5-6%.(8,11).
- 2- A nivel proximal se encontró que el 62% corresponde a fracturas transcervicales tipo AO31B2.3 como lo refiere la literatura mundial.(26); a nivel diafisiario el 81% corresponde a fracturas del 1/3 medio, de estas un 78% multifragmentadas y 30% fueron expuestas lo que nos habla del alto nivel de energía desatado por estas fracturas.

Se realizó una estabilización inicial no idónea con férula pelvi podálica en el 44% y solo el 31% se estabilizó adecuadamente con fijadores externos, esto cobra importancia si se tiene en cuenta que el tiempo transcurrido desde su ingreso a la cirugia fue en un 50% mayor a 1 semana, lo que nos condiciona mínima inmovilización de los trazos de fractura con los subsecuentes riesgos de lesión de tejidos blandos, mayor riesgo de trombo embolia grasa, cascada metabólica de respuesta al trauma, sobreinfección y retardos de consolidación posteriores.

3- De los manejos realizados a los pacientes se evidencia que no hay un protocolo de manejo estandarizado y probado que garantice una adecuada evolución clínica y mejoria clara hacia la consolidación efectiva y recuperación funcional completa.

Al ser pacientes politraumatizados con lesiones torácicas, abdomnales o crancales concomitantes que ponen en peligro la vida, con fracturas asociadas, muchas comminutas y expuestas, se evidencia la multiplicidad de manejo registrada, condicionada además por las carencias institucionales; pero al valorar los implantes finales luego de reintervenciones y recambios. 9 de los pacientes (56.2%) fueron manejados con clavos y tornillos proximales (técnica UFN Miss a Nail, Russell Taylor de reconstrucción o enclavado anterogrado o



retrogrado femoral mas tornillos percutaneos), y evolucionaron hacia la consolidación de las fracturas por lo que fueron dados de alta, de estos, solo un paciente se manejo con un Clavo Russell Taylor de reconstrucción que si tiene indicación específica para este tipo de fractura al igual que el enclavado con técnica Miss a Nail.

Otros 3 pacientes se manejaron con la técnica UFN y hoja espiral que aunque no es la técnica idónea pues esta indicada para pacientes con fracturas subtrocantéricas, finalmente presentaron adecuada evolución con consolidación y alta posterior.

- 4- Los mejores resultados postoperatorios estuvieron caracterizados por no presentar complicaciones del tipo infección y seudoartrosis además de no requerir de recambio de implantes y esto solo se logro en cuatro pacientes uno de los cuales fue manejado con técnica UFN Miss a Nail, otro con UFN hoja espiral, otro con Rusell y Taylor de reconstrucción y otro con DFN mas tornillos percutaneos proximales.
- 5- En relación a las complicaciones de este tipo de fractura se encontró que las principales son las infecciones en un 18.7% (3 pacientes), condicionadas principalmente por la exposición y el compromiso inmunológico depletado en estos pacientes, por su politraumatismo, y la otra complicación que se presentó fue la seudoartrosis igualmente en un 37.5% (6 pacientes) y igualmente condicionada por el politraumatismo, comminución, exposición y el manejo de implantes inadecuados para la estabilización primaria, lo cual se supero con las reintervenciones adecuadas en relacion a cambio de implantes para estabilización y aplicación de injerto óseo cuando fue necesario.

Durante el seguimiento de los pacientes no se encontró necrosis avascular y en 3 pacientes fue posible realizar gamagráfico.

Si bien es cierto que no se pudo seguir a los pacientes después de su envio a rehabilitación y alta a laborar, por consolidación (a los 6-8meses), al no regresar a la consulta externa para



control posterior, nos hace suponer que se encuentran asintomáticos y un paciente presentó deformidad angular en varo de cadera con adecuada funcionalidad.

6- Este es un tipo de fractura a considerar en una institución por conformarse como una patología de alto costo si se tiene en cuenta los dias de estancia hospitalaria, y las reintervenciones quirúrgicas y rehospitalizaciones por la fractura como tal y por las lesiones asociadas, lo que hace necesario elaborar un protocolo de manejo inicial del paciente politraumatizado y hacer énfasis en la necesidad de buscar en forma intencionada la fractura de cadera ipsilateral con todo paciente que presente fractura de diáfisis femoral con radiografias adecuadas como AP de pelvis, con rotación medial con el fin de evitar las fracturas de cadera desapercibidas que en nuestro caso fueron del 12.5% (2pacientes) y la estabilización temporal inicial con fijadores externos para detener la cascada metabólica de respuesta al trauma.



8.- REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍCAS.

- 1- Alho A. Concurrent ipsilateral fractures of the hip and femoral shaft. Acta orthop. Scand 1996; No 1 Vol 67:19-28.
- 2- Bennett FS, Zinar DM, Kilgus DJ. Ipsilateral Hip and Femoral Shaft Fractures. Clinical Orthopaedics and related Research 1993: No.296: 168-177.
- 3- Blacksin MF, Zurlo JV, Levy AS. Internal derangement of the knee after ipsilateral femoral shaft fracture; MR imaging findings. Skeletal Radiology.
- 4- Bose WJ, Corces A, Anderson LD. A preliminary experience with the Rusell-Taylor reconstruction Nail for Complex Femoral Fractures. Journal of Trauma 1992; No1 Vol 32:71-76.
- 5- Campbell WC. Cirugia Ontopedica, Harcourt Brace 9' Edición 1998; 2043:2281.
- 6- Casey MJ, Chapman MW. Ipsilateral Concomitant Fractures of the Hip and Fernoral Shaft. The journal of bone and joint surgery 1979; No.4 Vol. 61-A:503-509.
- 7- Chaturvedi S, Sahu SC. Ipsilateral concomitant fractures of the femoral neck and shaft. Injury 1993; No 4 Vol 24:243-246.
- 8- Chen CH, Chen TB, Cheng YM, Chang JK, Lin SY, Hung SH. Ipsilateral fractures of the femoral neck and shaft. Injury 2000; Vol 31:719-722.
- 9- Chen CM, Chiu FY, Lo WH Chuang TY, Ipsilateral hip and Femoral Fractures. Injury 2000; Vol 31:147-151.
- 10-Deep K, Sharp I, Hay SM. Femoral neck Fracture complicating intramedullary nailing of femoral shaft. Injury 1999; Vol 30:445-447.

- 11-ElShafie MH, Morsey HA, Eid YE. Ipsilateral fractures of the femoral neck and shaft, treatment by reconstruction interlocking nail. Arch Orthop Trauma Surgery 2001; No 121:71-74.
- 12-Friedman RJ, Wyman ET. Ipsilateral Hip and Femoral Shafth Fractures. Clinical Orthopaedics and related Research 1986; No.208: 188-198.
- 13-Garnavos C, Peterman A, Howard PW. The treatment of difficult proximal fractures with the Rusell-Taylor reconstruction nail. Injury 1999; Vol 30:407-415.
- 14- Harryman DT, Kurth LA, Davis CM. Ipsilateral Femoral Neck and Shat Fractures. Clinical Orthopaedics and related Research 1986; No.213:183-188.
- 15-Kimbrough EE. Concomitant Unilateral Hip ande Femoral-Shaft Fractures- A Too Frequently Unrecognized Sindrome. The journal of bone and joint surgery 1961; No.3 Vol. 43-A:443-449.
- 16-Laporte C, Benazet JP, Scemama P, Castelain C, Saillant G. Ipsilateral hip and femoral shaft fractures: components of the therapeutic choice. Rev. Chir. Orthop Reparatrice Appar Mot 1999; 85:24-32.
- 17-Linnau KF, Schildhauer TA, Henley MB. An occult ipsilateral vertical fracture of the femoral neck associated with high-energy mid shaft femur fracture. American Journal Roentgenology 2002; 178:428.
- 18-Milankov M, Milikovic N, Popovic N. Broken Ender mails after fixation of concomitant ipsilateral fractures of the femoral neck and shaft. Journal of orthopaedic Trauma 1999; No. 7 Vol 13:509-515.
- 19-Muller EJ. Siebenrock K, Ekkernkamp A, Ganz R, Murh G. Insilateral fractures of the pelvis and de femur—Floating Hip? A retrospective analysis of 42 cases. Arch Orthop Trauma Surg 1999; No 119: 179-182.



- 20-Pankovich AM, Tarabishy IE. Ender Nailing of Intertrochanteric and Subtrochanteric Fractures of the Femur. The journal of bone and joint surgery 1980; No.4 Vol. 60A:635-645.
- 21-Peljovich AE, Patterson BM. Ipsilateral femoral Neck and shaft fractures. Journal
 American Academy Orthopaedic Surgery 1998; No 2 Vol 6:106-113.
- 22-Plancher KD, Donshik JD. Fernoral neck and ipsilateral neck and shaft fractures in the young adult. Orthopedic Clinics North America 1997; No 3 Vol 28:447-459.
- 23-RandelliP, Landi S, Fanton F, Hoover GK, Morandi M. Orthoedics 1999; No 7 Vol 22:673-676.
- 24-Russell TA. Management of ipsilateral Hip and Femoral Shaft Fractures. Operative Techniques in Orthopaedics 1991; No 4 Vol 1:292-302.
- 25- Schatzker J, Tile M, Tratamiento Quirúrgico de las fracturas, Editorial Medica Panamericana 1ª edición 1994; 295:316.
- 26-Shuler TE, Gruen GS, Riemer BL. Ipsilateral proximal and shaft femoral fractures: spectrum of injury involving the femoral neck. Injury 1997; No 4 Vol 28:293-297.
- 27- Steinnberg ME, La cadera diagnóstico y tratamiento de su patologia, Editorial Médica Panamericana 1993; 53:75.
- 28- Swintkowski MF. Ipsilateral Femoral Shaft and Hip Fractures. Orthopedic Clinics of North America 1987; No 1 Vol. 18:73–83.
- 29- Swiontkowski MF, Hansen MD, Kellam J, Washington S. The journal of bone and joint surgery 1984; No.2 Vol. 66-A:260-268.
- 30-Wiss D.A. Master en Cirugia Ortopédica, Fracturas 1999; 213:223.
- 31- Wiss DA, Sima W, Brien WW. Ipsilateral fractures of the femoral neck and shaft.
 Journal of orthopaedic Trauma 1992; No. 2 Vol 6:159-166.

- 32-Wolfgang GL. Combined Trochanteric and Ipsilateral Shaft Fractures of the Femur Treated with the Zickel Device. Clinical Orthopaedics and related Research 1976; No.117: 241-246.
- 33- Wolinsky PR, Johnson KD Ipsilateral femoral neck and shaft fractures. Clinical Orthopaedics and related Research 1995; No.318:81-90.



ANEXO 1. FICHA DE RECOLECCION DE DATOS:

No:	l Afilia	ión:				Edac	4.			Sexo:	
PACIENTE:						oct					
DIRECCION			,	_		TEL					
TIPO DE AC					M	ECANISMO D	E A	CCIDENT	E:		
SITIO DE ACCIDENTE						STADO	T	SOBRIO	ET	ILIC ENERY	
_					P	ACIENTE					
FECHA AC	CIDEN	TE Y	HOR	A.:		FECHA DE IN	IGRI	ESO:			
FECHA CIRU	IGIA:					FECHA DE EGRESO:					
			CRA	NEALE	S:	FACIALES:					
LESIONES			TORA	ACICA	S:		LES	E			
ASOCIADAS	•		COLI	JMNA:		GENITOURINARIAS:					
	MIE	MBR	OS TO	DRACIO	cos	MIEN	MBR	OS PELV	CO	S	
FRACTURAS	LAD	OS	EGME	NTO	TIP	DFX LAD	OSI	EGMENT	0	TIPO FX	
ASOCIADA	COL	UMD	NA.		PEL	PELVIS ACETABULO					
FRACTURA	PROXI	MAL	.: TIPC	AO:	FI	RACTURA DI	AFIS	IARIA: T	iPO	AO:	
CLASIFICAC	ION	TIP	O A:	TIPO	B:	TIPO C:	T	PO D:	- !	TIPO E:	
MEYER:		!					i				
RATAMIEN	го	<u>!</u>		FLIAI	ORE	SEXTERNOS	TRACCION			TRACCION	

PREVIO A FIJACIO	NC	FERULA		CUTA	NEA	ESQUEL.	_
		PELVIPODA	LICA				
	CLAVO T	PO	DI	IS:			
TRATAMIENTO:			PL	ACA:		=	
CAMBIO	MATERIAL		FE	CHA			v
IMPLANTES							
COMPLICACIONES	:		REINTE	RVENCIO	NES: F	ECHA	
MANEIO			LIMITA	CIÓN FUN	CIONA	L:	
RAYOS X POSTQX:	ANGULO C	-D	OTRAS	CIRUGIA	S:		
CONSOLIDACION	CADERA	11	CONSO	LIDACION	DIAFIS	IARIA	E.,
NECROSIS AVASC	ULAR		INFECC	IÓN MA	NEJO	NI file	
REHOSPITALIZACI	ONES IN	NGRESO Y	SEUDO.	ARTROSIS	MA	NEIO	
EGRESO		enter de la composition della					į
TOTAL REINTERVE	NCIONES		TOTAL	REHOSPIT	ALIZA	CIONES	

ANEXO 2-. RESUMEN DE MANEJO Y EVOLUCION DE LOS PACIENTES.

PCT1.	MARKED	PUR INFLANTES		I M STORY	OTRAS	LEZACIONES	Tept.	ALTA	CHATTERIA	PER ANYE PINAL
	1		200	241327	4		1			
	UP N- MESS A RAIL	PREX	Si .	PRU .	IS PUT INSICE A SHEMED Y FX MESSITA THINAL BETCIAIN	<u>i</u>	_	Mic	PERMINENTI ARTHURHASTIA DE RODRILLA X GERNARTRORES ZRIA	LUN- NORM A PAR
3	INC-PLACATED	PRO .	Mac .	** ***	A Per MOT LB. FX SEPRACXMERILA PRIMERAL DO EXPLESTA		37	-		The Plant's
3 —	THEA	NO.	MO	NED	let.		T ^B	34		TORA CO
•	NAE	NO	PAL)	MED	MD	•	13	54		DOWNERS A
,	PLACA DOP	Si to repare plan)	1	-	LAPARATOMIA PUR LESSEN		-	HE	PER MAINA	ESPONESA CAMURA
•	Uth	SI PO MAIL	MAL	-	SPE SERRINA	4	-	HE.	CURRENT ALMOREM	CPS BEEN A SAIR
,	FU EXTERNES.	is not to the second	Pit.)	15	MILITO, INSPEC.	4	57	HE)	VALUBAR ALTA ADECLIADA CUBROLEIACEN	ESPOPLAÇÃA 187
-	ESPERAL	H-1	PHI()	34	7 PUR SEZRED Y gar FX HEINGER()	3	27	<u>u</u>		LTR-HEMA
•	PU DATERNOS	H()	Si	NEC.		2	13	2		ENTERNA VILL
10	INTERAL.	BAC)	MI)	NEO .	4 Per DESC Y SEREDA FXD: TIMA	2	10		PARENT LETEO CLAVO ALE PROTECTOR	
	UPP ESTANGER	HC .	960.7	-	MD.	1	B	51		UPN ESTA MAR
:	TENERS Pu or demands de la 1X	SI open GAMA a ten o friends 1 inche (1976- HEMA ESPIRAL a im		2	MIC)	4	A	Si I		ESTRAL.
13	LSPOPARIA Y (RMVERSAL ER TEMA RETRICERADO)	MEU	-	2	CERTIFICATION CONTRACTOR	,	X2	HEL	PENDENTE DE VALUEAR CHIMI DE FISTULA	EPTPAERA - EPSVERAL EL TERA METERICIPADO.
4	CLAVO RITROGRADO DEN V. TURNELLIK DE ENFORMERA	ME)	(m)			-	•	•		SE ESPONESIA
,	TRACE OF S	S Company &	NE()		<u> </u>	, _	15	2		
•	RIGHLI TAYLER	Def.	NO.	ļ	NEC .			2		MALL TATLOR
UTAL		5 (3125 ₆)	3 (1E 7%.		31 (FRICING 3.1 per	Say (Placese, 2.2	£.			

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

TETA TESIS NO SALI:





